



HOJA INFORMATIVA PARA ALUMNOS DE PRIMARIA

Evolución de los huertos comunitarios a lo largo del tiempo

Hace mucho tiempo, cuando la gente todavía vivía en comunidades muy pequeñas, había una costumbre muy especial: ¡cultivar la tierra juntos! Vecinos y vecinas se ayudaban mutuamente para producir alimentos que fueran sanos, y vivían en armonía con la naturaleza. Luego, con el paso del tiempo, las cosas cambiaron.

Hace más de 200 años, en la época de la Revolución Industrial, las ciudades empezaron a crecer rápidamente. La gente se trasladaba allí para trabajar en las fábricas, pero no todo era bueno: las ciudades estaban abarrotadas, sucias y tristes. Faltaban espacios verdes donde la gente pudiera relajarse y jugar.

Entonces, alguien tuvo una idea brillante: ¡vamos devolver los huertos a la ciudad! Se pusieron a disposición de las familias pequeños espacios de tierra para cultivar hortalizas y flores. Era una forma de tener alimentos frescos, respirar aire puro y tener un espacio para compartir en comunidad.

En muchos países, como Alemania e Inglaterra, estos huertos se creaban cerca de las casas de los trabajadores. Cultivar la tierra era un pasatiempo saludable después de muchas horas de trabajo.

A veces, los niños ayudaban a plantar semillas o a cosechar zanahorias y calabacines, aprendiendo a respetar la naturaleza y a cuidar de su entorno.

Durante las guerras mundiales, los huertos cobraron aún más importancia. La gente los utilizaba para cultivar los alimentos que no podían comprar en las tiendas. En Estados Unidos los llamaban "Jardines de la Victoria" y se invitaba a todo el mundo a participar. Incluso los niños contribuían, convirtiendo jardines y espacios vacíos en pequeños paraísos verdes.

A lo largo de los años, la afición por los huertos nunca se ha desvanecido. En los años 70, en Nueva York, una artista llamada Liz Christy empezó a transformar espacios abandonados en jardines comunitarios. Lanzaba "bombas de semillas" para plantar flores en lugares descuidados. Gracias a ella y a otros voluntarios y voluntarias, mucha gente volvió a tener contacto con la naturaleza incluso en medio de los rascacielos.



Co-funded by
the European Union

ERASMUS PLUS – KA2 STRATEGIC PARTNERSHIP
Grant Agreement No. 2023-1-FR01-KA220-ADU-000153638

Funded by the European Union. Views and opinions expressed are however those of the author(s) only and do not necessarily reflect those of the European Union or the European Education and Culture Executive Agency (EACEA). Neither the European Union nor EACEA can be held responsible for them.



¿Y hoy en día? Los huertos urbanos están por todas partes. En Italia, por ejemplo, muchos ayuntamientos ceden pequeñas parcelas a la gente para que las cultive. Hay huertos en ciudades como Turín, Bolonia, Roma e incluso en balcones y terrazas.

Cultivar no es sólo una forma de tener verduras frescas, sino también de reunirse, hacer amigos y proteger el medio ambiente.

Los huertos comunitarios nos enseñan que, incluso en una gran ciudad, podemos crear espacios de naturaleza, paz y felicidad. Así que, la próxima vez que veas un huerto en la ciudad, ¡piensa en cuánta historia hay detrás y en todas las personas que, con amor y paciencia, han sembrado las semillas para el futuro!



Co-funded by
the European Union

ERASMUS PLUS – KA2 STRATEGIC PARTNERSHIP
Grant Agreement No. 2023-1-FR01-KA220-ADU-000153638

Funded by the European Union. Views and opinions expressed are however those of the author(s) only and do not necessarily reflect those of the European Union or the European Education and Culture Executive Agency (EACEA). Neither the European Union nor EACEA can be held responsible for them.